

Históricas Digital

Eduardo Natalino dos Santos

*Tiempo, espacio y pasado en Mesoamérica.
El calendario, la cosmografía y la
cosmogonía en los códices y textos nahuas*

Marisa Montrucchio

(Traductora)

México

Universidad Nacional Autónoma de México,
Instituto de Investigaciones Históricas

2014

456 p.

(Serie Culturas Mesoamericanas, 7)

ISBN 978-607-02-6130-5

Formato: PDF

Publicado en línea: 8 abril 2015

Disponible en:

<http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/tiempo/espacio.html>

DR © 2015, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510, México, D. F.



INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

CONSIDERACIONES FINALES

Hemos realizado un largo recorrido analizando las formas de presencia y las funciones del calendario, de la cosmografía y de la cosmogonía en los textos pictográficos y alfabéticos nahuas del siglo XVI.

En el primer capítulo, presentamos informaciones básicas sobre los pueblos nahuas que se encontraban establecidos en el altiplano central mexicano en ese siglo, así como sobre los problemas teóricos e historiográficos relacionados con sus escritos. Construimos un cuadro general de informaciones históricas e historiográficas indispensable para la comprensión de los análisis que desarrollaríamos en los capítulos siguientes.

En el segundo capítulo, analizamos comparativamente las funciones del sistema calendárico en las fuentes nahuas, estableciendo puntualmente equivalencias con los manuscritos de otras regiones mesoamericanas. Demostramos, entre otras cosas, que tal sistema desempeñaba funciones estructurales o era exigido como un saber presupuesto para la lectura de los manuscritos tradicionales nahuas y, por otro lado, que su uso temático indicaba influencias coloniales, sobre todo las de los misioneros. Esas diferentes funciones y formas de uso contribuyeron al establecimiento de aproximaciones y distanciamientos entre la producción de las diversas fuentes centrales de la investigación, que conforman un grupo bastante heterogéneo, y las tradiciones de pensamiento nahuas o cristianas. Uno de los principales resultados de los análisis de ese capítulo fue el ejercicio de clasificación de esas fuentes fundamentales según el tipo de empleo de sistema calendárico. Pudimos también delinear las principales transformaciones en los usos escriturales del sistema calendárico a lo largo del siglo XVI.

En el tercer capítulo, realizamos el mismo tipo de análisis que en el anterior, pero considerando las concepciones cosmográficas como eje central. Tratamos de demostrar que los conceptos cosmográficos, así como los calendáricos, desempeñaban funciones estructurales y organizacionales o eran exigidos como saberes supuestos para la lectura de los manuscritos tradicionales nahuas. Por otro lado, el uso temático de esos conceptos también se relacionaba con las demandas misioneras. Uno de

los resultados de esos análisis –que consideraron también los análisis del capítulo anterior– fue la evaluación de la estructura narrativa general de los siete manuscritos nahuas que integran el conjunto de fuentes medulares de la investigación.

En el cuarto capítulo reunimos una serie de análisis y reflexiones sobre los tres principales temas de la investigación, demostrando cómo el empleo articulado del calendario y de la cosmografía para referirse a la cosmogonía dotaba a los episodios registrados de características fundamentales, las cuales, a su vez, formaban parte de las concepciones nahuas de tiempo y pasado. De este modo, el capítulo trató de articular informaciones y resultados parciales relacionados con las hipótesis específicas y que se encontraban dispersos en los capítulos anteriores. Por tal motivo, no retomaremos tales articulaciones ni los resultados de dichas hipótesis específicas de modo detallado en estas consideraciones finales. Simplemente reuniremos y relacionaremos algunos resultados vinculados con las dos hipótesis generales de la investigación, es decir, las que se refieren a la caracterización de las concepciones de tiempo, espacio y pasado manejadas por las élites dirigentes nahuas o concernientes a las transformaciones de los usos escriturales del calendario, de la cosmografía y de la cosmogonía durante el siglo XVI.

Nos referiremos primero a las características de las concepciones de tiempo, espacio y pasado para, después, dedicarnos a las transformaciones y continuidades de los usos escriturales del calendario, la cosmografía y la cosmogonía nahuas.

El análisis de las fuentes centrales que mostraron ser las más tradicionales según nuestra investigación, es decir, el *Códice borbónico*, la *Leyenda de los soles*, los *Anales de Cuauhtitlan* y partes del *Códice Vaticano A* y de la *Historia de los mexicanos por sus pinturas*, nos permitió inferir las siguientes características de las concepciones de tiempo, espacio y pasado de las élites nahuas:

A. Contar el tiempo era, simultáneamente, calificarlo, pues las unidades y ciclos calendáricos que se asociaban a los episodios del pasado distante o reciente, además de informar la cuantificación temporal, también participaban activamente en la composición de los episodios, aportándoles determinadas características o cualidades. En contraposición, algunas particularidades de dichos episodios se transformaban en cualidades permanentes de las unidades y ciclos calendáricos, formando parte de sus cargas, las cuales se manifestaban en ocasiones regidas por tales unidades y ciclos calendáricos. En suma, los episodios relacionados con el pasado distante o reciente y las unidades o ciclos calendáricos se

realimentaban recíprocamente, con características y cualidades, unos de los otros.

B. La ubicuidad y el uso estructural del sistema calendárico en los manuscritos nahuas –sea en un *tonalamatl*, en un *teoamoxtli* o en un *xiuhamatl*– señalan la importancia gnoseológica central que este sistema desempeñaba entre las tradiciones nativas de pensamiento y escritura para la clasificación y comprensión de la realidad. Por lo tanto, podemos decir que el *tonalpohualli* y el *xiuhmolpilli* eran ampliamente utilizados como una especie de herramienta para clasificar e interpretar las relaciones entre presente, pasado y futuro, pues separaban o ligaban diferentes eventos en sus unidades y ciclos.

C. La sincronía y la diacronía eran características complementarias e indispensables para cualquier tipo de marcación temporal nahua. El énfasis en el carácter sincrónico o diacrónico dependía, en parte, de los episodios o temas registrados, así como de la intención de los productores del registro, pues en función de esas variables se le daba mayor relevancia al *tonalpohualli*, que enfatizaba la sincronía, o al *xiuhmolpilli*, que enfatizaba la diacronía, especialmente si estaba ubicado de forma continua, como en los libros de anales o *xiuhamatl*. Esa conjugación entre sincronía y diacronía les otorgaba a las fechas nahuas diferentes niveles de significación.

D. Las tradiciones de pensamiento nahuas manejaban una dimensión temporal amplia, de por lo menos decenas de miles de años. Esto significa, entre otras cosas, que la concepción de pasado operada por tales tradiciones estaba permeada por números abultados y complejos cálculos y combinaciones calendáricas, todos al servicio de la cuantificación y, simultáneamente, de la calificación del tiempo, pues ninguno de los elementos que integraban las unidades y los ciclos calendáricos –números o signos– estaba desprovisto de una carga de cualidades propias.

E. La división del espacio en ámbitos interrelacionados era, fundamentalmente, una forma de calificarlo. Esa división se basaba, principalmente, en los movimientos del Sol y, de esa manera, se vinculaba estrechamente con los ciclos calendáricos, empleados para mensurar tales movimientos, así como con grandezas matemático-geométricas. De la utilización central de los movimientos del Sol para delimitar los ámbitos cosmográficos, resultaba una cierta primacía gnoseológica de la faja este-oeste sobre la norte-sur.

F. La articulación de dicha división espacial con los ciclos calendáricos daba como resultado un complejo conjunto de concepciones espaciotemporales, que eran utilizadas, entre otras cosas, para organizar la

disposición de los registros pictográficos nahuas y, simultáneamente, para calificar sus contenidos. Ese conjunto siempre era parcialmente accionado en esos registros tradicionales nahuas, dependiendo de la relevancia de cada uno de sus componentes para los episodios e informaciones que quisieran registrarse.

G. Los ámbitos cosmográficos nahuas estaban delimitados por fronteras graduales y traspasables, que servían más para marcar la circulación y el movimiento de los entes y del tiempo por las diversas partes del espacio que para establecer divisiones estancadas e infranqueables entre regiones que serían ocupadas constantemente por los mismos seres. Las macrorregiones cosmográficas –cielo, inframundo y cuatro rumbos– no se ubicaban en otro espacio, fuera del alcance humano y reservado a la presencia y circulación de los dioses y entes sobrehumanos. La presencia de los dioses entre los hombres y de los hombres en todos esos ámbitos atestigua la existencia de una relación mucho más compleja entre ámbitos y seres ocupantes que un simple impedimento de tránsito o exclusividad de ocupación. Del mismo modo, la relación entre los *altepeme* y las macrorregiones cosmográficas no se caracterizaba por la separación entre dos tipos de espacio, ocupados por entes distintos y en los cuales regían leyes también distintas. Al contrario, cada *altepetl* era concebido como una especie de microcosmos que reproducía, miméticamente, todo el mundo y que se encontraba en su centro, donde, por lo tanto, todas las macrorregiones se reunían o superponían.

H. Lo que denominamos cosmogonía e historia era, para los nahuas, partes del pasado factibles de articulación y sobre las cuales no pesaba una distinción de orden cualitativo. En otras palabras, los episodios relacionados con el pasado reciente y con el distante eran retratados básicamente de la misma manera, pues involucraban los mismos tipos de ámbitos cosmográficos, de unidades calendáricas y de personajes –aunque la mención de fechas y locales era mucho más abundante en los relatos sobre el pasado reciente–. De este modo, la cosmogonía era considerada un proceso que se iba desarrollando, cuya última etapa –que no era necesariamente la final– había empezado con la creación del Sol y del hombre actuales, los que tampoco durarían para siempre, pues cada edad tenía su turno y sería sustituida por algo relativamente distinto y semejante. En pocas palabras, el pasado reciente y la época actual también eran tiempos cosmogónicos.

I. La historia reciente, es decir, la fase tolteca y chichimeca, era vista como una particularización dentro de la historia de la edad actual, que se relacionaba con la cosmogonía, básicamente, de dos maneras: por el

encadenamiento cronológico progresivo de episodios, desde la primera edad hasta la fase tolteca y chichimeca, o por la asociación puntual y directa entre episodios del pasado reciente y del distante.

J. El movimiento (*ollin*) era una categoría central no solamente para la concepción de tiempo, sino también para la de espacio y, consecuentemente, para la construcción de las explicaciones nahuas sobre el pasado. Esa categoría era empleada frecuentemente para aludir al establecimiento del orden cosmogónico que regiría hasta el final de la edad en cuestión. Por otro lado, la idea de no movimiento (*amo ollin*) era empleada como sinónimo de destrucción o final de una edad. La categoría movimiento coincide con la concepción de *turno*, empleada en las fuentes, entre otras cosas, para expresar la relación entre espacio y tiempo, la cual se manifestaba especialmente en el carácter rotatorio del tiempo a través de los cuatro rumbos en el sentido levógiro.

K. No es posible establecer una relación fija y unívoca entre las edades anteriores del mundo y las cuatro regiones cosmográficas, sea por medio de los días del *tonalpohualli* que nombraban las edades, sea por los colores que se les asociaban, según algunos manuscritos. Sin embargo, los glifos que nombraban esas edades podían estar ubicados pictográficamente bajo la forma de *quincunce*, en alusión a los cuatro rumbos y al carácter rotatorio del tiempo en el espacio, en sentido levógiro.

Además de inferir características de las concepciones de tiempo, espacio y pasado de las élites nahuas mediante el análisis de manuscritos tradicionales, también hemos visto que otros manuscritos, componentes de nuestro conjunto de fuentes centrales, presentan al calendario, la cosmografía y la cosmogonía de forma semejante a la encontrada en las *Historias* de los misioneros españoles, lo que caracterizaría la presencia de marcadas influencias cristianas en sus producciones. Tales influencias pudieron detectarse principalmente en la *Histoire du Mechique* y en el *Códice magliabechiano*, pero también en partes del *Códice Vaticano A* y de la *Historia de los mexicanos por sus pinturas*. La comparación de esos manuscritos con los códices tradicionales y también con las obras de los misioneros españoles permitió entender las transformaciones en los usos escriturales del calendario, la cosmografía y la cosmogonía durante el siglo XVI. Algunas de las transformaciones fueron:

A. Las concepciones calendáricas y cosmográficas dejaron de ocupar el papel de lógica organizadora o de supuestos de lectura de los escritos y empezaron a ser tratadas como temas en textos explicativos. El proceso estuvo marcado por la simplificación de esas concepciones –por ejemplo, al reducirse algunos ciclos calendáricos a su dimensión cuantitativa–

así como por su adaptación al pensamiento cristiano –por ejemplo, al retratarse los ámbitos cosmográficos como, primordialmente, lugares de destino de los muertos o de morada fija de determinados dioses.

B. Las concepciones calendáricas mantuvieron el papel de lógica organizadora o hilo conductor de la narrativa en algunos textos alfabéticos nahuas. Pero lo mismo no sucedió con las concepciones cosmográficas, pues el sistema de escritura alfabética tiende a dispensarle, al espacio escriturario, un tratamiento que no toma en cuenta la correlación o mimesis entre la posición espacial de los conceptos representados alfabéticamente y su supuesta ubicación en la realidad. Esa característica de la escritura alfabética inviabilizó la continuidad del papel organizacional que la cosmografía desempeñaba en los escritos pictoglíficos. Además, el sentido levógiro dejó de emplearse como principio de organización y de lectura en algunos manuscritos pictoglíficos que se dedicaban a los ciclos calendáricos, lo que no sucedía en los registros tradicionales nahuas.

C. Las numerosas menciones calendáricas y toponímicas que aparecían en los relatos nahuas más tradicionales sobre el pasado, especialmente sobre el pasado reciente, disminuyeron significativamente en los manuscritos nativos coloniales influidos por los modelos narrativos y selecciones temáticas de origen cristiano y prácticamente desaparecieron en las *Historias* de los religiosos españoles.

D. La desarticulación entre episodios cosmogónicos y marcos calendáricos y cosmográficos detectada en parte de nuestras fuentes centrales se relaciona con la fabulación del pasado nahua, proceso realizado principalmente por los misioneros cristianos. Por haber juzgado que los relatos nahuas sobre el pasado eran fruto de inspiraciones demoniacas o que competían con las explicaciones bíblicas, los misioneros los destituyeron de las informaciones que podrían haberles dado verosimilitud, tales como las informaciones calendáricas, cosmográficas y toponímicas, así como su amplitud temporal, superior a la que se encontraba presente en los textos bíblicos.

E. Hasta por lo menos mediados del siglo XVII, tanto entre los trabajos de los misioneros –como los escritos confeccionados por los miembros del equipo de Sahagún– como de modo relativamente independiente –tal como en los textos de Chimalpahin e Ixtlilxochitl–, las élites nahuas produjeron textos que utilizaban el calendario y la cosmografía de manera estructural o a modo de supuestos de lectura para referirse al pasado. Sin embargo, la decadencia sociopolítica y económica y la eventual desaparición de las élites nahuas provocaron, muchas veces, el desuso de los marcos calendáricos en la producción de explicaciones sobre el pasado,

especialmente de los marcos diacrónicos. Para la organización sociopolítica y económica de los *macehualtin*, que continuaron produciendo tales explicaciones, la articulación de los episodios cosmogónicos con referenciales calendáricos sincrónicos y con marcos cosmográficos era más importante que la articulación con referenciales diacrónicos.

Muchas de las transformaciones que hemos detallado fueron el resultado del uso de modelos narrativos y supuestos de lectura de origen cristiano en la producción de los manuscritos y, de tal modo, no corresponden directa o necesariamente a cambios en las concepciones de tiempo, espacio y pasado de todos los miembros de las élites nahuas de inicios del periodo colonial. Por lo tanto, cuando analizamos los manuscritos nahuas tradicionales –prehispánicos o producidos en el siglo XVI–, no podemos proyectarles automáticamente las características resultantes de dichas transformaciones, tales como el énfasis en el carácter cíclico o la desarticulación entre cosmogonía, calendario y cosmografía. Tales proyecciones pueden generar, entre otras cosas, la invisibilidad o la subvaloración de características propias y fundamentales en las concepciones de tiempo, espacio y pasado de las élites nahuas durante los siglos XV y XVI –como las que listamos al inicio de estas “Consideraciones finales”–, las cuales resultan indispensables para comprender adecuadamente las actuaciones e instituciones sociopolíticas relacionadas con esas élites o las diferencias entre su pensamiento y el de los misioneros cristianos.

